



FELICIDAD DE ANTAÑO

Iván Mauricio Lombana Villalba

FELICIDAD DE ANTAÑO



Primera edición: enero de 2025

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Iván Mauricio Lombana Villalba

ISBN: 979-13-87612-24-5

ISBN digital: 979-13-87612-25-2

Depósito legal: M-28024-2024

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A Diana Marcela Vallejo Moreno,
mi deseo, mi amor y mi ilusión*

«Solo cuando el flujo de emociones fuertes comienza a secarse, por lo tanto, cuando la aptitud para la felicidad se debilita, la mente analítica instala su predominio. Pronto sucede que este espíritu analítico se convierte, por su propio ejercicio, en una causa de desgracia».

PAUL BOURGET

LA RESOLUCIÓN

AURAMAZDA

Desear la felicidad celeste,
al sentir benevolencia;
propicia bienestar,
si se está bien en la tierra.

Lo que no mejora,
tampoco aporta a la verdad.

Solicita apoyo el dios
en la lucha contra el mal;
se tiene que precisar
si la acción ayuda
a construir lo deseable.

Ante el dolor y el miedo
a la muerte pronta o lejana
desear estar bien
pierde importancia.

Aporta otra verdad
lo que empeora.

RECETA ASIRIA

Dura la vida, en la alegría
o en la tristeza, un chasquido de dedos.

Habrá que entregarse al placer y al regocijo
al lado de quien se ama, y anticipar
en las cosas —de Dios o de humanos—,
la crueldad que las mueve.

Anuncian futuros sufrimientos
lo inaudito y el dolor inesperado.
Se orienta el destino
al amar los lugares que se habitan.

A ofrecer la felicidad que se arrebatada,
solo se atreve, el gobernante.

En la desgracia, no resta, sino
ordenar con un chasquido,
servir un licor; acariciar,
y arrojar galletas a los perros.

No impide gozar una noche de lujuria
ni la amenaza más angustiante.

ABOMINACIÓN

Construyó Heracles un altar a Apolo
con sangre y residuos de las víctimas.

Le gustaba al dios el negro dolor
sentido por los cuerpos desmembrados
que alguna vez se amaron.

Se posa en el olvido la única ilusión
de sosiego, sin felicidad.

Al forjar propósitos desinteresados,
se advierte lo excepcional.

ARISTEAS DE PROCONESO

Una ola en pos de otra,
se roban los ojos, las estrellas,
mientras los pescadores
substraen las vísceras.

Descartan los escultores
las piedras sin tallar.

Da lástima cargar
con tantas aflicciones.

PRINCIPIOS

τι απιστον; ευδαιμονια
PITÁGORAS

No perturbes ni acoses con palabras
a quien con afán se enoja o se excita,
ni obsequies un corazón para comer.

Por participar de sus bienes,
extienden los brazos los amigos.

Mejor, diferenciar motivos
y ocupaciones; mirar lo bello
sin adquirir, ni más premio
que el esfuerzo, en favor
de los tuyos.

Si se adopta la nobleza de los niños,
sin indiferencia, no atormenta
ningún dolor.

PITAGORISMO

Se elude responder a quien importune
con disquisiciones de sabios
que presumen experticia.

Redunda el florecimiento
en recibir lo que venga en suerte
y abocarse a lo bueno con aprecio:
exhibir fuerza y sacar ventaja,
obtener honor de obras
y discursos vehementes;
abrazar a la pareja
y al hijo bien amado.

Si anhelan el honor por el esfuerzo,
evitan provocar males los atletas
a sus contrincantes.

Hará falta elaborar una lista
de tareas a evaluar
según el desempeño.

Desenvolverse a satisfacción.

PREDECESOR

Nadie escapa a los reveses
que siguen a la fortuna feliz,
posada sobre los bienes.

Dentro del buche de un pescado,
las deidades le devolvieron a Polícrates
el anillo que había lanzado al mar.

Ya en Platón, nada es un bien
por naturaleza, y reside la felicidad
en el buen uso de los bienes.

ΑΓΑΣΤΟΝ

Nunca se confunde
el saber no escrito
con el de los iletrados,
ni lo importante
con lo envidiable.

De cuando en cuando,
sin un pensamiento,
se toman la molestia
de elaborar una pregunta.

Nada tiene que ver
lo valioso con lo notable,
si se observan los pensamientos,
los sentimientos, los deseos
y los placeres;

y si producen dolor las acciones.